AÑO XXV — SANTIAGO, MARTES 7 DE ENERO DE 1908 — NÚM. 7.092

OFICINAS DE SANTIAGO
Calle de la Bandera números 602 a 642
Teléfono Inglés número 1453.—Correo, Casilla 64-S

SE RECIBEN SUSCRIPCIONES POR AÑO O POR MESES EN SANTIAGO, VALPARAISO, LA SERENA Y COQUIMBO.
LAS DE PROVINCIAS DEBEN TRIMESTRALMENTE.
EL DIA DICIEMBRE
La suscricion vale $ 15 al año y $ 1.50 al mes, comprendiendo la edicion de "Los Lunes"
NUMERO SUELTO: CINCO CENTAVOS
El número atrasado vale 5 centavos

EL CHILENO

"DIOS Y PATRIA, TRABAJO Y LIBERTAD" — "CHILE PARA LOS CHILENOS"

Diario de la mañana, comercial, noticioso y de avisos. Fundado el 16 de Diciembre de 1883.

M. C.—Cuatro ediciones diarias, apareciendo simultáneamente en SANTIAGO, VALPARAISO, LA SERENA Y COQUIMBO.—M. C

OFICINAS DE VALPARAISO
Calle de Condell números 28 a 36
Teléfono Inglés: 806.—Correo, Casilla 962

OFICINAS DE LA SERENA
CALLE BRASIL 37, esquina CARRERA

OFICINAS DE COQUIMBO
Plaza Principal, esquina Matris

NUMERO SUELTO: CINCO CENTAVOS
El número atrasado vale 5 centavos

La mayor circulacion EN CHILE
Tiraje de "EL CHILENO" que 6 de Enero
33.413 ejemplares

El dia relijioso

Mártes 7—Santos Luciano y Julian, mrs., Crispin y Nicetas, obispos y Teodoro, mjr.

JUBILEO

Mártes 7 y Miércoles 8 en el Salvador.

LA MESA DE HOY
El Evangelio

El Evangelio es del capítulo II de San Mateo.

Pues cuando hubo nacido Jesus en Bethlehem de Judá en tiempo de Herodes el rei, he aquí unos Magos vinieron del Oriente a Jerusalen, diciendo: ¿Dónde está el rei de los Judíos, que ha nacido? porque vimos su estrella en el Oriente, y venimos a adorarle.

Y el rei Herodes, cuando lo oyó, se turbó, y toda Jerusalen con él.

Y convocando todos los principes de los sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntaba, dónde habia de nacer el Cristo.

Y ellos le dijeron: En Bethlehem de Judá; porque así está escrito por el profeta.

Y tú, Bethlehem, tierra de Judá, no eres la menor entre las principales de Judá; porque de ti saldrá el caudillo, que gobernará a mi pueblo de Israel.

Entónces Herodes, llamando en secreto a los Magos, se informó de ellos cuidadosamente del tiempo en que les apareció la estrella.

Y encaminándolos a Bethlehem, les dijo: Id, e informaos bien del niño; y cuando le hubieres hallado, hacédmelo saber, para que yo tambien vaya a adorarle.

Ellos, luego esto oyeron del rei, se fueron. Y he aquí la estrella, que habian visto en el Oriente, iba delante de ellos, hasta que llegando se paró sobre donde estaba el niño.

Y cuando vieron la estrella, se regocijaron en gran manera.

Y entrando en la casa, hallaron al niño con María su madre, y postrándose la adoraron; y abiertos sus tesoros, le ofrecieron dones, oro, incienso y mirra.

Y habida respuesta en sueños, que no volviesen a Herodes, se volvieron a su tierra por otro camino.

SANTO DEL DIA

San Raimundo de Peñafort († 1275.)

Nació San Raimundo de nobles padres, señores del castillo de Peñafort, en el principado de Cataluña.

Manifestó su grande ingenio en las cátedras de Barcelona y de Bologna, y siendo canónigo de la catedral de Barcelona, edificó y reformó con su ejemplo a todo el cabildo.

Tomó el hábito de santo Domingo ocho meses después de la muerte del santo patriarca.

Una vision manifestó que tuvieron en una misma noche San Raimundo, San Pedro Nolasco y el rei don Jaime de Aragon, paso a los tres de acuerdo para fundar la gloriosísima órden de nuestra Señora de la Merced, para la redencion de los cristianos cautivos.

De este admirable instituto, tan célebre en toda la cristiandad, San Pedro Nolasco se considera como el fundador, el rei de Aragon como el apoyo, y San Raimundo como el alma.

Pedió el santo una cruzada contra los moros con tan feliz suceso de las armas cristianas, que el mismo Papa le quiso por su capellan y confesor y le confió la famosa compilacion de las Decretales pontificias; pues no pudo acabar con él que aceptase el arzobispado de Tarragona ni otras dignidades.

Cuando volvió a España para restaurar su salud, quebrantada con sus penitencias, se habia retirado en un convento como el último de sus hermanos.

Habiendo fallecido por este tiempo Luis Jordan, que habia sucedido a Santo Domingo en el gobierno de su religion, con gran concordia de pareceres eligieron a San Raimundo para que le sucediese en la órden; y el santo, despues de visitar a pié todos los conventos de ella, renunció a su dignidad.

Es imposible decir cuánto trabajó este varon admirable; era confesor del rei de Aragon, entendió en gravísimos negocios que ellos pontífices le encomendaron, y en breve tiempo convirtió a la fé mas de diez mil judíos y jentiles.

Y para hacer mas fácilmente a estos de sus errores, y convencerlos de la verdad de Dios, tercer combatiendo en la doctrina de la Iglesia católica, rogó a Santo Tomas de Aquino que escribiese y publicase la *Suma contra los jentiles*.

Un suceso maravilloso acreditó su santidad en los postreros años de su vida; y fué que habiendo ido a Mallorca, llamado por el rei, que a la razon tenia allí la corte, supo que el monarca vivia mal con una dama de palacio; y así quiso volverse a Barcelona.

Mas no lo consintió el rei y aun puso pena de muerte al que le prestase la nave.

Entónces el santo extendió su capa sobre las aguas, y atando el cabo de ella a su báculo, en

(PASA A LA 2ª PAGINA)

Los juzgados de policía local

Segun informaciones dadas a la publicidad, el Senado discutirá en el actual período de sesiones estraordinarias un proyecto de juzgados de policía local, que escasea hace varios años su aparicion.

Desgraciadamente, para que este beneficio quede restringido a la capital solamente, cuando es necesario comprender por lo ménos a las tres primeras ciudades de Chile: Santiago, Valparaiso y Concepcion. Confiamos en que así se haga.

El Juzgado de policía local es de todo punto necesario.

Ningun proyecto mas ascendreado que éste; ninguno de mas larga jestacion, y al mismo tiempo ninguno mas sencillo en su mecanismo ni mas útil para la ciudad.

El juzgado de policía local deberá conocer de esas mil infracciones contra las ordenanzas municipales, esos desacatos contra la autoridad, esas faltas de respeto al público, esos atentados contra la moral y la cultura social, en fin, de esas mil minucias de cada dia, y todo momento que hoi quedan sin sancion, o porque los jueces no les dan importancia, o porque no tienen tiempo materialmente para conocer en ellas.

Somos en esta materia de una lamentable negligencia.

Aquí nadie respeta los reglamentos municipales sobre aseo, ni sobre tráfico, ni sobre nada.

Aquí nadie se mira para ejecutar actos de vandalismo sin nombre. Las murallas están llenas de insultos soeces. Apénas se pinta una casa, ya vandalos destruyen la belleza con rayaduras y dibujos de pésimo gusto.

En esas calles cada cual hace aquí lo que quiere sin respeto a nada ni a nadie.

Y lo curioso es que hai disposiciones para castigar todos esos desmanes. Pero falta el tribunal que los aplique. Los jueces o no quieren o no pueden. La impunidad hace que el mal cunda, que el vandalismo y el atropello se jeneralicen.

A todo esto viene a proveer el juzgado de policía local. Sus funciones consisten precisamente en sancionar por procedimientos expeditos todas esas infracciones, todos esos desacatos.

Es tambien una creacion conveniente para la Municipalidad. Las rentas municipales están escasas; apenas alcanzan a cubrir los servicios mas indispensables. El municipio necesita a toda costa allegarse recursos. Este juzgado se los suministrará en no despreciable proporcion.

En suma, el juzgado de policía local, por donde quiera que se le mire, no reporta sino ventajas. Sin embargo, ahí está todavía en la tabla de las discusiones, movido, Monse lento y difícilmente; acaso por la razon ya comun de que siendo cuestion de interes público, no es determinadamente de interes personal.

Confiamos en que de este ensueño saldrá a flote y abarcando las ciudades principales de Chile, o por lo menos Santiago y Valparaiso.

Las últimas fiestas de Andacollo

CONCURRENCIA

DE 30,000 ALMAS

(De nuestra edicion de La Serena)

Grandiosas, como en los otros años, y estremadamente concurrida estuvo la tradicional fiesta de la Vírjen de Andacollo.

Desde los primeros dias de la novena, grupos de romeros y carruajes llenos de visitantes, comenzaron a desfilar por la principal calle del pintoresco pueblo de Andacollo.

En los últimos dias, interminable hilera de peregrinos llenaban todos los senderos que van a convejer en la plaza del pueblo ante el venerado santuario, al mismo tiempo que por el camino que lleva hasta la cumbre de la cuesta, rodaban los muchos coches que conducian a los peregrinos hasta el pueblo de la milagrosa Vírjen.

Habiendo fallecido por este tiempo Luis Jordan, que habia sucedido a Santo Domingo en el gobierno de su religion, con gran concordia de pareceres eligieron a San Raimundo para que le sucediese en la órden; y el santo, despues de visitar a pié todos los conventos de ella, renunció a su dignidad.

Es imposible decir cuánto trabajó este varon admirable; era confesor del rei de Aragon, entendió en gravísimos negocios que ellos pontífices le encomendaron, y en breve tiempo convirtió a la fé mas de diez mil judíos y jentiles.

Y para hacer mas fácilmente a estos de sus errores, y convencerlos de la verdad de Dios tercer combatiendo en la doctrina de la Iglesia católica, rogó a Santo Tomas de Aquino que escribiese y publicase la *Suma contra los jentiles*.

Un suceso maravilloso acreditó su santidad en los postreros años de su vida; y fué que habiendo ido a Mallorca, llamado por el rei, que a la razon tenia allí la corte, supo que el monarca vivia mal con una dama de palacio; y así quiso volverse a Barcelona.

Mas no lo consintió el rei y aun puso pena de muerte al que le prestase la nave.

Entónces el santo extendió su capa sobre las aguas, y atando el cabo de ella a su báculo, en

que al respecto ha manifestado el Excmo. Delegado que era quizas lo mejor que habia visto en su vida

La procesion se llevó a efecto con todo recojimiento y ante una concurrencia inmensa que cubria toda la plaza.

Los fuegos artificiales quemados en las noches del 25 y 26 resultaron lucidísimos.

La fiesta, netamente relijiosa como de nuevo entretenimiento de los asistentes, fué amenizada por una banda de músicos ida especialmente a Andacollo.

Durante toda la fiesta se ha observado un tacto del pueblo el mayor órden y moralidad, lo que le da un carácter esclusivamente relijioso y sin que haya habido que lamentar desgracia alguna.

Las confesiones, comuniones y confirmaciones, administradas estas últimas por el Vicario señor Solar con especial autorizacion, fueron numerosísimas.

Se cuentan por miles los peregrinos que acudieron de a caballo a Andacollo desde los departamentos de la Ligua, Illapel, Combarbalá, Elqui y Vallenar.

Tambien acudieron romeros venidos de todos los pueblos del norte desde Antofagasta a Valparaiso.

A nombre de los romeros se ha comunicado a Santiago al ilustre Prelado Monseñor Fontecilla encareciéndole el sentimiento de no tenerla a su lado como en todos los años anteriores y haciéndole presente los votos hechos al cielo por su completo y pronto restablecimiento.

Tambien se cavió un cablegrama al Santo Padre telegrafiado por su jubileo semanal y pidiéndole conceda a la Iglesia Universal un jubileo para la fiesta de la Inmaculada Concepcion.

En suma, como siempre los romeros se retiraron del pueblo gratísimamente complacidos de tan hermosa fiesta y elevando plegarias a la milagrosa Vírjen para que les permita volver nuevamente en su próxima fiesta.

SOCIO CAPITALISTA ACTIVO
Industrial de Santiago se solicita; utilidad increíble, comprobantes de éxito a la vista.—*Centro Sepúlveda*, Ejército Libertador 305. 60,000 dignos 356.

Una nota discordante en los Ferrocarriles

SE SUBLEVA

EL GUARDA EQUIPAJE

DELSOMO GUERRERO

A la salida del expreso de Valparaiso se formó un gran tumulto el Sábado en las andenes de la Estacion Central.

Se sospechó que el conductor accidental del tren, el guarda equipaje Celedonio Guerrero, dió la señal de partida en momentos en que se embarcaban numerosas familias.

Es sabido que desde hace dias el expreso de la mañana, que sale a las 8 A. M., es verdaderamente asaltado por las numerosas familias que dan principio al acostumbrado éxodo a los puertos de la costa y playas de veraneo durante el estío.

Esa mañana la afluencia de pasajeros era tan considerable, que muchos caballeros se acercaron al jefe de estacion a pedirle que agregara algunos coches de primera clase al expreso.

El funcionario mencionado, don Pedro Díaz, con esa jentileza y amabilidad que todos le reconocen, ordenó en el acto que se agregaran dos carros mas que estimó indispensables para que al momento se instalaran la veintena de familias que permanecian de pie en el anden.

Confiados en esta medida, algunos pasajeros que iban de pié, descendieron al anden.

Mientras el segundo jefe, don Gabriel Cámus, iba a los gritos a cumplir la orden del señor Díaz, se trabó una acalorada discusion que presenciaban la mayor parte de los pasajeros entre el jefe de estacion y el conductor accidental del tren, Celedonio Guerrero, quien se negaba en absoluto a partir algunos momentos de partida mientras llegaban los carros.

El conductor abrevió la discusion dando repentinamente la señal de partida, ocasionando con semejante orden un desorden indescriptible.

El tren partió dejando abandonadas varias familias; quedaron en el anden maletas de otras que alarmados a instalarse en la plataforma, y fueron equipajes en los carros de personas que se quedaron en la estacion confiadas en los dos coches que se iban a agregar.

Las maletas que quedaron abandonadas las hizo conducir el señor Díaz a su oficina donde pueden ser reclamadas.

El jefe de estacion ha dado cuenta, a sus superiores, de esta estraña o indisciplinada actitud del conductor del expreso.

La Direccion Jeneral en el acto hizo suspender al empleado culpable, que parece no es la primera vez que de nuestras de falta de consideraciones al público y de respeto a sus superiores.

Talvez será bueno cambiarlo en definitiva de su cargo del expreso de pasajeros a una ordinario de carga.

Aun que lo mejor es talvez barrer para siempre con tipos de esa especie.

¡¡Turno Permanente!!
Oculista e Anteojero hoy, Botica Drogueria Santa Domingo. El de Mayo: Angulo de Plaza.
CRAUS y Ca. 60,000

Con el Alcalde de Iquique

OTRO MISTERIO

¿Se ha ido al Callao el señor "La Patria" y "El Tarapacá"

¿POR QUE NADIE QUIERE HABLAR?

Preguntamos por el señor del Rio en la casa número 120 de la calle de Serrano, que es, segun se nos dijo, casa-habitacion de su señora madre y donde se dice cada vez que viene a Santiago.

Se nos pidió que aguardáramos algunos instantes mientras se preguntaba al caballero si podia recibir.

Durante este momento de espectacion concentramos nuestro pensamiento en el carácter del hombre a quien íbamos a ver modo de reportear.

Ya lo conocíamos personalmente, pero de su figura política tenemos ya idea completa.

El señor del Rio es el gran elector de Tarapacá, como que hace y deshace de la provincia y quizas nadie como él puede decir que ha fabricado un congresal en solo dos horas.

Por ese dato se puede colejir la conmocion con que el Alcalde de Iquique miraría a los honorables diputados que tratan de mirar por sobre el hombro a la humanidad.

Si no estamos equivocados, fué en la última renovacion del Congreso cuando el Alcalde de Iquique, en un rato de buen humor, a eso de las dos de la tarde del dia de la eleccion, hizo la candidatura de su pariente don Francisco Subercaseaux del Rio, y a las 4 los escritinios proclamaban su triunfo.

Era el recordo de los triunfos electorales.

Por supuesto que los adversarios pusieron el grito en el cielo y hablaron de falsificaciones y maravillas sin comparacion en materia electoral, pero quién les iba a hacer caso? Para mezclarse en política, entre nosotros, hai que tener cartilla el pelejo.

Naturalmente no por las habladurías perdió el sueño el Alcalde de Iquique ni perdió tampoco un ápice de su inmenso poder electoral en la provincia.

Siguió siendo el gallo de Tarapacá.

Bajo estas impresiones sobre el caballero que íbamos a reportear, ya se comprenderá el deseo vivísimo que tenemos de conocerlo personalmente.

Apareció por fin: excelente figura, buena edad, magnífica prosencia, y en la fisonomía esa expresion altanera, esa atrevida, que da la familiaridad con el mando y con el dinero.

El señor Alcalde es tambien llano en su trato: nos recibió en el pasadizo.

Junto él como nosotros permanecimos de pié.

—El señor don Arturo del Rio? preguntamos con cierta timidez a pesar de que era cara a cara aquel señor y no podia ser otro que el Alcalde de Iquique.

—Sí, señor, nos respondió con la sequedad natural del que no sabe con quién habla, si por que le van a molestar cuando no se sende aun la tierra del viaje.

No perdimos por eso el aplomo que nos ha hecho adquirir el ejercicio de la profesion y le dijimos, tratando de volverle amable:

—Ya comprenderá, señor, que no pueden ser sino periodistas quienes vienen a incomodarlo...

No nos dejó concluir la frase y nos replicó:

—Mire, señor, yo no quiero ser reportead; no quiero hablar; no quiero que se ocupen de mí; no quiero ni aun que se sepa que estoi en Santiago.

Habria sido natural que nos quedáramos heladas con tal respuesta; pero por grande que fuera nuestro deseo, nos fué imposible porque el sol, colándose irreprensiblemente por el pasadizo, nos daba casi en las espaldas y traspirábamos.

Tampoco, de ningun modo, podíamos prestar el incógnito del distinguido caballero, porque quien como él hace diputados en dos horas, es rico y es Alcalde de Iquique, no puede pasar desapercibido en Santiago, mal que le pese.

En medio de todas las fortunas que le sonrien, tiene la desgracia de ser hombre notable y nos pertenece de hecho y de derecho.

Cooperar a un incógnito de esa especie, habria sido delito de lesa prudencia que el periodismo no nos habria querido perdonar.

—Es que nos venimos con propósito de arrancar algunas palabras al señor Del Rio, prosiguimos haciéndonos los desentendidos:

—No podria, señor, decirnos algo sobre de sus disposiciones sobre los sucesos del 21?

—No puedo. Es decir no quiero porque les prometí a las autoridades de Iquique no mezclarme para bueno ni para malo en esos sucesos. Así es que no diré una palabra.

—Sin embargo...

—Le repito que no diré nada.

—Es que nos vamos para publicarlo, sino solo para formarnos opinion nosotros mismos.

—Es inútil: yo no digo nada.

—¿Pero siquiera nos dirá si la ciudad está ahora enteramente tranquila?

—¡Hombre! ¿Cree posible que la tranquilidad no sea aparente despues de lo ocurrido?

—Tiene usted mucha razon. ¿Luego el asunto fué grave?

—Y usted prometió no decir nada.

—Así lo prometí y lo cumpliré. Fíjese que para retirarme presuroso y reportajea, he permanecido ocho dias en Valparaiso sin necesidad ninguna.

Como se ve, hai aquí otro nuevo misterio: un funcionario público que ha presenciado los luctuosos sucesos del 21, que está perfectamente al cabo de los antecedentes y que, sin embargo, no quiere ilustrar a la opinion pública, porque así se lo prometió a las autoridades de Iquique, que son todas personas amigas suyas.

Ni mas ni ménos que lo que han hecho los diarios *El Tarapacá* y *La Patria*.

¿Por qué se tiene miedo de hablar?

Es indudable que si el señor Del Rio tuviera algo que decir en favor de las autoridades, dejaría ya, sin duda, de obstinarse en guardar silencio, pero tambien es indudable que si creyera que debia defender a los obreros, no los negaria ese acto de justicia.

No se comprende que haya que pensar todos estos misterios?

Se acaba de publicar la nota oficial del intendente Eastman sobre los sucesos del 21 y ningun poco encontramos en ella ningun hecho fehaciente que establezca algunas base de los temores que dice la autoridad que tuvo de que se perturbaria el órden público, si esa misma tarde del 21 los obreros en huelga no abandonaban la ciudad.

No se cree que una sola de estas reflexiones le hicimos al señor Del Rio. Todas pasaron por su cerebro como imaginacion mientras cortesmente nos despedíamos de la primera autoridad local de Iquique.

No hablamos sacado gran cosa, pero a lo ménos ya podríamos decir que había una persona que se negaba a hablar claro en los sucesos del 21.

¿Por qué?

Ese es el misterio.

Los sucesos de Iquique

La relacion del Intendente de Tarapacá

DON CARLOS EASTMAN

Toda jestion pacífica se considera inútil

LOS ANTECEDENTES DEL 21

Damos a continuacion el oficio enviado al Gobierno por el Intendente de Tarapacá, señor Carlos Eastman, dando cuenta minuciosa del desarrollo de la última huelga de Iquique y su doloroso desenlace:

"Núm. 1,918.—Iquique, Diciembre 26 de 1907.—Señor Ministro.—Tengo el honor de dar cuenta a V. S. de los acontecimientos que se desarrollan en esta provincia, desde mi llegada a la ciudad de Iquique el pasado del dia Juéves 19 del actual.

En la misma tarde recibí en la sala de mi despacho a los miembros del comité jeneral de los huelguistas, y despues de prolonga da conferencia, en la que los escuché detenidamente hasta pecaturarme bien de sus peticiones, les ofrecí llevarlas a los representantes de los salitreros para considerarlas inmediatamente.

Momentos despues recibí al presidente y a los directores de la Combinacion Salitrera, y con la cortesía largamente con ellos en basea del desacuerdo que pusiera término inmediato a las dificultades entre trabajadores y patronos, les que manifestaban en alarma constante a la ciudad y a todo la provincia.

Los salitreros me manifestaron su buena voluntad en órden a estudiar y resolver atinadamente sobre las peticiones de los trabajadores; pero tambien me manifestaron que no les era posible discutir bajo la presion de la considerable masa de huelguistas concentrados en la ciudad, porque en esas condiciones accedieran al todo o parte de lo pedido por los trabajadores, perderian el prestijio moral, el sentimiento de respeto que se les debe, y quedarian en otra condicion desmedrada de la confianza de los huelguistas.

El comité me expuso que sobre esa base sería mui difícil, quizás imposible, conseguir la vuelta de los trabajadores a las oficinas; y que para obtener ese objeto, propusieron a los de que se aumentaran los jornales en un sesenta por ciento durante un mes, tiempo que estimaban suficiente para que el comité jeneral de los salitreros estudiara y resolviera con los salitreros la resolucion definitiva sobre las diversas peticiones anotadas en el memorial que original acompaño bajo el número 1.

A las ocho de la mañana del Sábado, recibí por segunda vez a los directores de la Combinacion Salitrera y les manifesté las proposiciones del comité de huelguistas. Me contestaron que S. E. el Presidente de la República, defiriendo a mis insinuaciones, no habia autorizado cablegráficamente para decir a los patronos que si S. E. el presidente de la República no decretaba el sacrificio de los salitreros, no podrian conceder el aumento de salarios que se acordara, durante el mes que se calculaba duraria el estudio y resolucion definitiva de las dificultades.

Los salitreros me replicaron que no hacian cuestion de dinero, pues tenian el propósito de resolver sobre las peticiones de los trabajadores en forma equitativa y correcta, y me reiteraron su propósito de no resolver bajo la presion de la masa, porque esto significaria una imposicion manifiesta de los huelguistas y les anularia por completo el prestijio moral que siempre debe tener el patron sobre el trabajador para el mantenimiento del órden y la conmocion en las faenas delicadas de las oficinas salitreras.

Propuse a los salitreros la idea de resolver las dificultades por medio del arbitraje, como sucede en la de hacerse con éxito con Tocopilla, nombrándose un árbitro por cada parte y un tercero en discordia elejido de comun acuerdo.

Los salitreros aceptaron la idea del arbitraje, pero siempre sobre la base de que los huelguistas volvieran a la pampa para evitar la presion e imposicion del número y mantener intacto el prestijio moral de los patronos.

Apénas terminada la reunion con los salitreros, llamé al comité huelguista para imponerlo de la última resolucion de los patronos, y ese comité contestó por medio de la nota que original acompaño bajo el número 2.

A pesar del tono de esa comunicacion y de que el comité ponia término en forma violenta a las relaciones benévolas que la autoridad se esmeró en mantener con ellos desde el primer momento, quise tentar la última medida conciliatoria y llamé a las diez de la mañana al presidente de la Sociedad Mancomunal de Obreros, don Abdon Díaz, a quien instruí detenidamente sobre el estado de las proposiciones entre obreros y patronos, y sobre la cotesera desavenencia de la situacion y a quien pedí llevara al comité huelguista con mi palabra conciliatoria, el proyecto de someter la solucion al arbitraje, en la forma relacionada mas arriba.

Como a la 1 P. M. regresó el señor Díaz y me dijo que no era posible obtener la vuelta de los huelguista a la pampa sin resolver préviamente sobre sus peticiones.

Perdí la toda esperanza de solucion pacífica y amistosa, dirijí a S. E. el Presidente de la República el telegrama en que expuse la imperiosa necesidad de solucionar la cuestion en el mismo dia, aunque se usara de la fuerza y se previeran dolorosas pérdidas porque la ciudad estaba sumamente amenazada por los huelguistas, que abandonaban sus relaciones pacíficas y respetuosas con la autoridad.

Poco ántes de las 2 de la tarde, trascribí al señor jeneral, jefe de la division que se encontraba en la Plaza Prat al frente de la fuerza pública, el decreto que en copia acompaño bajo el número 3, en el cual se ordenaba que los huelguistas concentrados en la "Escuela Santa María" y Plaza Manuel Montt, en el centro de la ciudad, fueran trasladados al local del "Club Sport", situado en las afueras de la poblacion y vecino a ésta.

Como a las 3 de la tarde, el jeneral rodeó con la fuerza de su mando a las mencionadas, y manifestó a los huelguistas las órdenes que debia cumplir inmediatamente, por resolucion del jefe superior de la provincia.

Durante mas de hora y media el jeneral Silva Renard, el coronel Leclemas, los capitanes de navío Wilson y Aguirre y el comandante Almarza agotaron todos los medios pacíficos de persuasion con los huelguistas del deber que tenian de respetar los mandatos de la autoridad; invocaron el patriotismo, la necesidad imperiosa de tranquilizar la ciudad y evitar la provocacion y hubieron por pedir reiteradamente a los huelguistas no obligaran al ejército de la República a usar de la fuerza que produciria dolorosas pérdidas.

Despues de desairados y hasta vejados los jefes del Ejército, intimó por fin, el desalojamiento de la plaza y Escuela por medio de las armas, dando el tiempo necesario para que se retirara la jente tranquila

La Escuela dimos consta en el parte oficial que en copia autorizada acompaño bajo el número 4.

Respecto de lo que ocurriera en la provincia antes de mi llegada, original acompaño el oficio que me he entregado el Intendente accidental de la provincia, don Julio Guzman García.

Y para terminar esta ya larga y descarnada relacion, no dejaré de hacer presente a V. S. que las medidas adoptadas por los jefes militares en el último estremo, y sus consecuencias tan sensibles se debieron a la pertinaz obcecacion de los huelguistas arrazados por sus directores y agitadores, y el inminente peligro en que se encontraba la poblacion bajo pleno régimen del terror, basado en las amenazas de incendios y asaltos que fundadamente se temian de un momento a otro.

Y ese peligro inminente era, además, manifiesto y ostensible, porque si bien es cierto que el comité huelguista expresó a la autoridad reiteradamente sus propósitos pacíficos en bien del órden público, desde que la primera partida de la pampa llegara al Club Sport, en la mañana del Domingo 15, fué público y notorio que el dia Lúnes paralizaron por la fuerza el tráfico de todo vehículo en la poblacion y tambien el trabajo en las fábricas y faenas ordinarias, con escepcion de la luz eléctrica, respecto de la cual declararon a la policía que "permitian" el funcionamiento para no privar del alumbrado público, así como declararon que "autorizaban" la circulacion de las carretas necesarias para proveer de víveres a la ciudad y a ellos mismos.

En los días subsiguientes al Lúnes, ya aparecieron permisos escritos del comité huelguista para el tráfico de algunos carruajes del servicio público, y otros permisos y salvo-conductos para pasar por el cordon, y el secretario del comité a favor de determinadas personas, y otorgados con propósitos cuyo alcance se comprende por sí solo; y asimismo indicaron con la mayor facilidad cualquiera de las insignificancias que ella le ofrece, recibe todo cortés y agradecido y embos olvidando las asperezas de la vida diaria, se entregan a una pácida y franca amistad.

Los dos discutían; vienen la *tolerancia*, otra de las grandes virtudes indispensable mas que en parte alguna, en la vida del hombre. Pero aquí hai que cuidar la hermanera de no caer en el estremo opuesto: el *abuso de la tolerancia*.

Muchas veces alejamos de nuestra casa por culpa nuestra a quien nos interesa retener; o nos permitimos mal humorarnos o no se presentan las cosas con el atractivo conveniente y que está de por medio la paz, el sosiego, el aseo y el buen gusto.

Son estas dos cosas esencialísimas que nunca debe descuidar una mujer sino cultivarlas con esmero. Son el medio de que se valen el padre y el hijo, el hermano y el esposo, para ventilar permanente la habitacion del hogar, y abundancia de agua nos dió la naturaleza para el constante y prolijo aseo, y la gracia y la elegancia de las mujeres, madres y futuras *madres*, son intransijentes hasta rayar en el heroismo tratándose de la suerte de vuestras hijas predestinadas a ser el objeto de la adoracion y hai que protejer mejor al mas débil; el hombre tiene horizontes infinitos ante su vista y puedo bastarse de mil maneras, sin desdoro de su virilidad; pero no rindan por hambre a vuestras hijas, hacedlas dueñas absolutas de su destino!... Y si esta preferencia pudiera llamarse *injusticia*, sed mas recelosas aun y en este sentido habreis hecho la una *grande de las justicias*.

Y los que aun no habeis formado vuestro hogar, os pedimos que guardeis para vosotras las mas sentidas inclinaciones a hacerlo, luchad tambien por la causa del débil, vosotros teneis una familia mas estensa: la gran familia humana. Sembrad y cosechareis;... en todas partes crecerá por todos lados y os sabe cultivarlas y gozarela con su perfume... y en la tarde de vuestra vida direis como Epaminondas: Dejo hijas inmortales, dejo Lectras y Martinesas que perdurarán mi nombre

Sed tambien vosotros protectores del mas débil, seamos todos y evitemos el cataclismo que nos amenaza. Miremos con la sinceridad del que no quiere engañarse, miremos: no es valentía cerrar los ojos para no ver, ni es patriotismo apartarse egoistamente del peligro. Observemos la crisis moral y económica por la que atravesamos: tenemos raices mas hondas y estensas que lo que parece: crecen en los tiempos de la Fundacion y Reforma han desaparecido las virtudes públicas y domésticas: el lujo corruptor y la sed de aparentar lo que no tenemos ha invadido todas las clases sociales: el vicio se ha vuelto vergonzoso que, viniendo desde arriba, como por una avalancha aplastará la República. ¿Las causas de este trastorno? Escudriñamente la *anarquía de sanas principios* del hogar, la deficiente educacion de la mujer, su forma al ciudadano probo, laborioso y honrado, no forma al republicano; la ola del egoismo, de la indiferencia y de los falsos principios, arrasa con todo el hogar. De la bondad de sus miembros depende el valor real de una familia, y del conjunto de éstos, el valor de la familia como de la República.

Urje, pues, dedicar una atencion preferente a la vida de familia y destruir hasta en sus sombras todo cuanto signifique vicioso o mal augurio. Mujeres: de vosotras pende el porvenir, así que es muestra la mayor parte de las responsabilidades. No son los ajuiciadores los que corrijan las cosas; somos nosotros: el sencillo labrador que a sudor arranca las malezas que junto a la planta productora crecen: el maestro, el maestro y nosotros; el libro y el hogar gobernado siempre el mundo.

Consagrémonos a nuestro mision arrancando de nuestras almas todo cuanto pueda oponerse a la realizacion de los nobles ideales. Regocijémonos en las jóvenes promesas de nuestro porvenir. Si formamos el conjunto de ciudadanos como los necesita la patria. Infantes tenemos nuestras fuentes productoras; que se levanten los íntegros ciudadanos ayudando a los escasos cuanto que tienen en estos tiempos la rara valentía de oponerse al desprendimiento moral: despertamos adversarios pero despues como al Cesar: mano alos mismos ciudadanos.

El hogar

CONFERENCIA LEIDA POR LA SEÑORA H. D. A. ALVAREZ DE LA TEJEDA NORMAL DE PARVULOS

NUMERO 3.

Estraño parecerá que como particular dejo oir aquí mi voz en donde en otro tiempo y con otros derechos tuve ocasion de hacerlo.

Pero una galante invitacion todo lo puede, y la mujer, y la acepté gustosa porque para sentir e interesarse por la suerte del hermano, todos los sitios, estados y circunstancias son favorables.

Vuestra condicion, dignos obreros, siempre ha preocupado mi mente y mis mejores recuerdos. ¡Cuántas veces he sentido la nostalgia de no poder seros útil, por otros deberes de otra naturaleza, como novicia en ellos, me has absorbido por completo! Pero ya mas o ménos pasa onada de mi mayor papel de esposa y madre, con la satisfaccion de ofrecer los cuanto puede en pro del mejoramiento que hacer.

He pensado que lo mejor de que podia hablaros sería algo a lo cual diese autoridad mi *propia experiencia*.

Me he detenido, pues, en la contemplacion de la vida del hogar bajo su aspecto íntimo y cómo él es ámbito del futuro de las naciones.

Pero no penseis ni por un momento siquiera que atribuya yo la pretension de ser la esposa y la madre ideal. No, mui lejos de ello. Me siento aspirantes a ser en parte siquiera querria ser, para hacer de mi morada lo que debiera ser.

Contemplad, pues, la vida del hogar y los frutos que de él emanan

No es su *buscada* senda obra esclusiva ni del hombre, ni de la mujer, sino dulces encantos, escondidos verjeles, sus trinfos y sus fracasos son obra de los dos; es la resultante de un doble esfuerzo, si no sujo, si una de sus partes no concurre a la realizacion del ideal perseguido. Es lo corriente oir que de la mujer depende la tranquilidad y el porvenir del hogar; nada no es absoluto! Siempre los Dioses dejan vacilantes labores. No ninguna parte serés recibidos con mas cariño. Se cuenta por instantes vuestra llegada. ¿Qué es en otros sitios mas confortables? ¡Injustos, crueles!

Y los vuestros, que se pasan el dia y la semana entera en su modesto albergue que nosotros tambien de discusiones, de aire, de mas luz! Dedicadles vuestro reposo, asociad siempre a la familia a todas vuestras espansiones y así las buscarés mas satisfechas y mas honradas

Contemplemos ahora la verdadera poesía del hogar y el grande ejemplo que ofrecen siempre los destinos: *la costitucion de la familia*.

Es ello tan inmensamente grande y sublime que no hai ni habrá palabra humana capaz de retratarla. Ello se siente—no puede hacerse sentir!

Corro tambien yo en ello tras un ideal.

Nunca en una familia debe haber ni hijo mayor ni hijo menor, ni hombre ni mujer. Hemos sido a lo que condujo un Esaú: primojenitura—un Benjamin, ¡qué vástago menor.—¿Qué mérito tiene? y mayor con haberlo sido, en qué culpa los otros con no serlo? Y si la naturaleza hubiese dispuesto enviar a todos los hijos en conjunto ¿cuál sería el mayor? cuál el menor?

Y no terminaré aquí la cadena de injusticias que con respecto a los hijos existe en algunos hogares. El hijo *raro* es casi siempre el preferido, ¡qué sarcasmo! Como si fuera poco tratándose de parte mas difícil que la naturaleza ha señalado a la mujer, concurren los padres mismos a hacerla mas pesada la vida desde sus comienzos desde el hogar, el primer templo de justicia y de moral. La mejor educacion para el hombrecito todos deben imponerse privaciones para ello; las niñitas... ¡pobrecitas que no pueden... con que ya vienen leer, escribir, coser, dirijir la cocina, hasta y sobre; despues a esperar esposo... No son llamadas a ello, o por algunas causas ajenas su *protector* o no resulta ¡el padre perdido! Será negro con sus hoces. Entre tanto, el hermanito se titula; pero no está él para hacer cargo de tanta mujer... ahí se las arreglan.

Padres y madres aquí presentes, permitidme que a vosotros me dirija; futuros jefes del hogar, meditad para mañana.

Mucho mal producirán a vuestros hijos, no humillés a ninguno con odiosas preferencias, no sembreis la envidia y la rivalidad en sus corazones; los niños no olvidan el pedazo, ¡respetadlos! Os dais mucha manera que querés que os respeten; son pequeñas personitas con individualidad propia, no hai que abogar sino dirijir. Vosotras, futuras madres, si madres y futuras *madres*, sed intransijentes hasta rayar en el heroismo tratándose de la suerte de vuestras hijas predestinadas a ser el objeto de la adoracion hai que protejer mejor al mas débil; el hombre tiene horizontes infinitos ante su vista y puedo bastarse de mil maneras, sin desdoro de su virilidad; pero no rindan por hambre a vuestras hijas, hacedlas dueñas absolutas de su destino!... Y si esta preferencia pudiera llamarse *injusticia*, sed mas recelosas aun y en este sentido habreis hecho la una *grande de las justicias*.

Y los que aun no habeis formado vuestro hogar, os pedimos que guardeis para vosotras las mas sentidas inclinaciones a h